



Proves d'Accés a la Universitat. Curs 2011-2012

Literatura castellana

Serie 3

Escoja UNA de las dos opciones (A o B). En el conjunto del examen se descontará un máximo de un punto por los errores ortográficos o gramaticales graves.

OPCIÓN A

1. A partir de este fragmento de Martí de Riquer sobre el *Quijote*, comente tres episodios de la novela que puedan ejemplificar cada uno de estos errores del personaje: «La locura lleva a don Quijote a tres conclusiones falsas en las que estriba la esencia de su caso patológico y de la novela: don Quijote, hidalgo de aldea, tan pronto enloquece se cree que es caballero; está convencido de que lo leído en los libros de caballerías es verdad histórica y sus protagonistas, auténticos y reales caballeros en tiempos pasados; cree que en su época —principios del siglo XVII, en la España de Felipe III— era posible resucitar la vida caballeresca y los ideales medievales».
[3 puntos]
2. Defina *conceptismo* y *culteranismo*, y mencione al menos un representante de cada corriente.
[2 puntos]
3. Comente el siguiente fragmento del capítulo XVII de *Tormento*, de Benito Pérez Galdós, fijándose especialmente en el carácter de Pedro Polo.
[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Al encontrarse solo, entregose don Pedro, con abandono de hombre desocupado y sin salud, a las meditaciones propias de su tristeza sedentaria, figurándose ser otro de lo que era, tener distinta condición y estado, o por lo menos llevar vida muy diferente de la que llevaba. Este ideal trabajo de reconstruirse a sí propio, conservando su peculiar ser, como metal que se derrite para buscar nueva forma en molde nuevo, ocupaba las tres cuartas partes de los días solitarios de Polo y de sus noches sin sueño, y en rigor de verdad, le tonificaba el espíritu, beneficiando también un poco el cuerpo, porque activaba las funciones vitales. Aunque forzada y artificiosa, aquella vida, vida era. [...]

Y dejándose llevar, dejándose llevar, dio con su fantasía en otra parte. Mutación fue

aquella que parecía cosa de teatro. Ya no era el truculento guerrero que andaba a caballo por barranqueras y vericuetos, azuzando soldados al combate; era, por el contrario, un señor muy pacífico que vivía en medio de sus haciendas, acaudillando tropas de segadores y vendimiadores, visitando sus trojes,¹ haciendo reparaciones en sus bodegas, viendo trasquilar sus ganados y preocupándose mucho de si la vaca pariría en abril o en mayo. Veíase en aquella facha campesina tan lleno de contento, que le entraba duda de si sería él efectivamente o falsificación de sí mismo. [...]

La tarde avanzaba. El rayo de sol que entraba en la habitación al mediodía había descrito ya su círculo de costumbre alrededor de la mesa y se había retirado escurriéndose a lo largo de la pared del patio, hasta desvanecerse en las techumbres. La sala se iba quedando oscura y fría. Destacábase Celedonia en su capacidad² como la parodia de un fantasma de tragedia: tan vulgar era su estampa. [...]

—Pero ¿no ve que se va a consumir en ese sillón? —observó el ama de llaves—. ¿No vale más que se vaya a un café, aunque sea de los que se llaman cantantes?³ ¿No vale más que se ponga a bailar el zapateado? Lo primero es vivir. Márchese de jaleo y diviértase, que para lo del alma tiempo habrá. Hombre bobo y sin sustancia, ya le podía dar Dios mi reuma para que supiera lo que es bueno.

Empezó el tal a leer su periódico con mucha atención. Desgraciadamente para él, la prensa, amordazada por la previa censura, no podía ya dar al público noticias alarmantes, ni hablar de las partidas de Aragón, acaudilladas por Prim, ni hacer presagios de próximos trastornos. Pero aquel periódico sabía poner entre líneas todo el ardor revolucionario que al país abrasaba, y Polo sabía leerlo y se encantaba con la idea de un cataclismo que volviera las cosas del revés. Si él pudiese arrimar el hombro a obra tan grande, ¡con qué gusto lo haría!

1. *trojes*: 'silos pequeños, espacios para guardar cereales u otros frutos'.

2. *capacidad*: 'volumen, complexión'.

3. *cafés cantantes*: 'cafés con pianista en que se ofrecían actuaciones musicales, con frecuencia de flamenco'.

OPCIÓN B

1. Explique razonadamente tres rasgos que denigran moralmente al protagonista de *El burlador de Sevilla y convidado de piedra*, de Tirso de Molina.
[3 puntos]
2. Explique en pocas palabras el tema central de *Luces de bohemia*, de Ramón María del Valle-Inclán.
[2 puntos]
3. Comente el siguiente fragmento del capítulo xxv de *Cinco horas con Mario*, de Miguel Delibes, señalando la diferente actitud de Mario y Carmen, y fijándose en el registro lingüístico predominante.
[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Yo te fortaleceré y vendré en tu ayuda, [...] ponte en la realidad desde un principio, alcornoque, y si no se puede, no se puede, que son muchos hijos y muchas teclas, que una casa no marcha sola, y si a mí me vieses cruzada de brazos, todavía, pero tú dirás, si no paro ni de día ni de noche, que no tengo un minuto ni para respirar, que hay que darse a razones, Mario, y, por no tener, ni sitio donde guardar la ropa, que tú mismo lo puedes ver, cómo andamos, mira ayer, ni rebullirnos, y tú, encima, «si das un paso retiro la solicitud», ya ves qué bonito, que en nuestra mano lo tuvimos, y con un piso de éstos me hubiese cambiado la vida, así como suena, menuda, y, después de todo, nada iba a pasar por recordarle a Josechu que sus padres eran visita de casa, cualquier cosa antes que confiarte en que eres funcionario y familia numerosa, que eso de los requisitos, ya se sabe, Mario, que no es de hoy, que los requisitos se saltan a la torera cuando conviene, yo recuerdo la pobre mamá que en paz descansase, «el que no llora, no mama», date cuenta, pero me da rabia contigo, Mario, la verdad, que parece como que se fueran a hundir las esferas por pedir una recomendación, cuando en la vida todo son recomendaciones, unos por otros, de siempre, para eso estamos, que estoy harta de oírla a mamá, «el que tiene padrinos se bautiza», pero contigo no hay normas, ya se sabe, los requisitos, «soy funcionario y familia numerosa; no tienen salida», como para fiarse de ti, hijo, que vosotros os agarráis a la ley cuando os conviene, que no queréis daros cuenta de que la ley la aplican unos hombres y no es la ley, que ni siente ni padece, sino a esos hombres a los que hay que cultivar y bailarles un poquito el agua, que eso no deshonorra a nadie, adoquín, que te pasas la vida tirando puyas y, luego, porque la ley lo dice, ya te piensas que todos de rodillas, y si te niegan el piso, un pleito, recurrir, ya ves qué bonito, contra las autoridades, lo que nos faltaba, que yo no sé en qué mundo vives, hijo de mi alma, que parece como que hubieras caído de la luna.





Proves d'Accés a la Universitat. Curs 2011-2012

Literatura castellana

Serie 1

Escoja UNA de las dos opciones (A o B). En el conjunto del examen se descontará un máximo de un punto por los errores ortográficos o gramaticales graves.

OPCIÓN A

1. Cite tres personajes, o tres modelos, literarios, legendarios e históricos a los que imita don Quijote.
[3 puntos]
2. Explique brevemente dos características del esperpento de Ramón María del Valle-Inclán, especialmente a partir de *Luces de bohemia*.
[2 puntos]
3. Comente el siguiente poema de Luis de Góngora, prestando especial atención a la forma, el contenido y sus componentes de la lírica de tipo tradicional.
[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

*Ándeme yo caliente
y ríase la gente.*

Traten otros del gobierno
del mundo y sus monarquías,
mientras gobiernan mis días 5
mantequillas y pan tierno,
y las mañanas de invierno
naranjada y aguardiente,¹
y ríase la gente.

Coma en dorada vajilla 10
el Príncipe mil cuidados,
como píldoras dorados,²
que yo en mi pobre mesilla
quiero más una morcilla³
que en el asador reviente, 15
y ríase la gente.

Cuando cubra las montañas
de blanca nieve el enero,
tenga yo lleno el brasero
de bellotas y castañas, 20
y quien las dulces patrañas
del Rey que rabió me cuente,⁴
y ríase la gente.

Busque muy en hora buena
el mercader nuevos soles,⁵ 25
yo conchas y caracoles
entre la menuda arena,
escuchando a Filomena⁶
sobre el chopo de la fuente,
y ríase la gente. 30

Pase a medianoche el mar
y arda en amorosa llama
Leandro por ver su dama,⁷
que yo más quiero pasar
del golfo de mi lagar 35
la blanca o roja corriente,⁸
y ríase la gente.

Pues Amor es tan cruel
que de Píramo y su amada
hace tálamo una espada, 40
do se juntan ella y él,⁹
sea mi Tisbe un pastel
y la espada sea mi diente,
y ríase la gente.

1. *naranjada*: 'mermelada de naranja'.
2. 'las mil preocupaciones (*cuidados*) del príncipe no tendrán solución (*como píldoras doradas*) por comer con vajilla dorada'.
3. *quiero más*: 'prefiero'.
4. *patrañas del Rey que rabió*: 'cualquier cuento antiguo o de tradición oral'.
5. *nuevos soles*: 'nuevos continentes o países, para comerciar y amasar fortunas'.
6. *Filomena*: 'el rui señor'.
7. Leandro cruzaba cada noche el estrecho de los Dardanelos para ver a su amada Hero: aquel muere ahogado y provocará la muerte de ésta; Góngora se mofa de estos desdichados amantes y de los siguientes.
8. *pasar del golfo de mi lagar la blanca o roja corriente*: 'tragarme el vino blanco o tinto'.
9. Las ropas ensangrentadas de Píramo hacen suponer a Tisbe que ha muerto, por lo que se suicida clavándose una espada, en la que también se ensarta él cuando la ve; por ello la espada es el 'lecho conyugal' (*tálamo*) de los amantes; Góngora vuelve a parodiar dicha lealtad amorosa a continuación.

OPCIÓN B

1. Explique sumariamente la división ideológica, social y política que presenta Miguel Delibes en *Cinco horas con Mario*.

[3 puntos]

2. ¿Cree que estas dos recomendaciones del *Arte nuevo de hacer comedias*, de Lope de Vega, se observan en *El burlador de Sevilla y convidado de piedra*? Explíquelo razonadamente.

[2 puntos]

(a)

Lo trágico y lo cómico mezclado
y Terencio con Séneca, aunque sea
como otro minotauro de Pasífae,¹
harán grave una parte, otra ridícula;
que aquesta variedad deleita mucho:
buen ejemplo nos da naturaleza,
que por tal variedad tiene belleza.

175

180

(b)

Acomode los versos con prudencia
a los sujetos² de que va tratando.
Las décimas son buenas para quejas;
el soneto está bien en los que aguardan;
las relaciones³ piden los romances,
aunque en octavas lucen por extremo;
son los tercetos para cosas graves,
y para las de amor las redondillas.

305

310

1. *otro minotauro de Pasífae*: 'otro monstruo', porque si el minotauro es el resultado de la unión de Pasífae y un toro, la Comedia nueva lo es de la unión de lo cómico y lo trágico.

2. *sujetos*: 'asuntos, materias'.

3. *relaciones*: 'relatos, narraciones largas de los personajes teatrales'.

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo x de *Tormento*, de Benito Pérez Galdós, atendiendo especialmente al carácter de los personajes.

[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Amparo comía poco de aquel pobre, insustancial e incoloro cocido. Refugio, que había estado en la calle casi todo el día y hecho mucho ejercicio, tenía buen apetito.

«Todos los días no son iguales —dijo la menor—. Puede que cuando menos lo pensemos se nos entre la fortuna por las puertas... ¡Ah!, verás qué sueño tuve anoche... Antes te diré que ayer por la tarde estuve más de una hora en casa de Ido. El buen señor, muy entusias-

mado y con los pelos tiesos, se empeñó en leerme un poco de las novelas que está escribiendo. ¡Qué risa!... Vaya unos disparates... Yo le decía: “Don José, sabe usted más que Salomón”, y él se ponía tan hueco. Dice que sus heroínas somos nosotras, dos huérfanas pobres, pobres y honradas, se entiende... Resulta que somos hijas de un señor muy empingotado... y cosemos, cosemos para ganar la vida... ¡Ah!, y hacemos flores. Tú, que eres la más romántica y hablas por lo fino diciendo unas cosas muy *superfirolíticas*,¹ te entretienes por la noche en escribir tus memorias... ¡Qué risa! Y vas poniendo en tu diario lo que te pasa y todo lo que piensas y se te ocurre. Él figura que copia párrafos, párrafos de tu diario... Nunca me he reído más... El hombre me puso la cabeza como un farol... Por la noche, como tenía el entendimiento lleno de aquellas papas, soñé unos desatinos... ¡qué cosas, chical, soñé que te había salido un novio millonario...».

Amparo, que oía la relación con indiferencia, al llegar a lo del sueño se sonrió de improviso con la mayor espontaneidad. Aquella sonrisa le salía del fondo del alma. Su hermana expresaba su buen humor con sonoras carcajadas.

«Es tarde... —dijo levantándose impaciente—. Acabaré de vestirme en seguida».

—¿Adónde vas?

[...]

—A la Zarzuela... Entramos en el escenario. Una de las de Rufete es corista.

—Esa gente no me gusta —indicó Amparo de malísimo humor—. Siempre hago propósito de no permitirte ir a ninguna parte, y mucho menos de noche. Pero no tengo carácter... soy tan débil...

[...]

«Para sujetarme —dijo la del diente menos con cierto tonillo de soberbia—, sería preciso que atendieras a mis necesidades. Tú puedes vivir de cañamones como los pájaros, y vestirme con los pingajos que te da la Rosaliona; pero yo... Francamente, naturalmente, como dice Ido...».

[...]

«Y si quieres que te hable clarito, no me gusta que me mandes como si yo fuera una chiquilla. ¿Soy yo mala? No. Me preguntas que cómo he comprado las botas y he arreglado mi vestido. Pues te lo diré. Estoy sirviendo de modelo a tres pintores... modelo vestido, se entiende. Gano mi dinero honradamente...».

—Mejor sería que cosieras y estuvieras en casa. ¡Ay!, hermana, tú acabarás mal...

[...]

—¡Valiente bobada!... Si fueras mejor que yo, pase —observó la díscola Refugio, revolviéndose provocativa, irritada, blandiendo su argumento, cual si fuera una espada, ante el pecho indefenso de su hermana—; pero como no lo eres...

Y untando luego la punta de su arma con veneno de ironía, siguió diciendo:

«Paso a la señorita honrada, al serafín de la casa... ¡Ah!, no quiero hablar, no quiero avergonzarte; pero conste que yo no soy hipócrita, señora hermana. Aunque estamos solas, no quiero decir más... no quiero que se te ponga la cara del color del terciopelo de ese sillón... Abur».

1. *superfirolíticas*: vulgarismo por ‘superferolíticas’, o sea, ‘finas, delicadas, gentiles’.



SERIE 3

Escoja una de las dos opciones (A o B)

OPCIÓN A

1. A partir de este fragmento de Martín de Riquer sobre el *Quijote*, comente tres episodios de la novela que puedan ejemplificar cada uno de estos errores del personaje. “La locura lleva a don Quijote a tres conclusiones falsas en las que estriba la esencia de su caso patológico y de la novela: —don Quijote, hidalgo de aldea, tan pronto enloquece se cree que es caballero; —está convencido de que lo leído en los libros de caballerías es verdad histórica y sus protagonistas auténticos y reales caballeros en tiempos pasados; —cree que en su época —principios del siglo XVII, en la España de Felipe III— era posible resucitar la vida caballeresca y los ideales medievales”. [3 puntos]

El alumno puede seleccionar numerosos ejemplos al respecto. Sobre el primer apartado puede recordar, entre otros, el capítulo I, 3, cuando el ventero (que, según la ley de caballería carece de poder para armar a nadie) le ordena caballero.

El segundo error puede ejemplificarse con múltiples lugares. Por citar solamente una muy significativa: cada una de las situaciones en que don Quijote alude a los libros de caballerías como a libros históricos, y con ellos, a todos sus personajes.

El tercer error se ejemplifica con cualquier episodio que presente al protagonista como un ser loco e idealista que con sucesivos fracasos no encaja en la realidad de su época ni en la manera de ser, de vestir, de hablar o de entender el mundo que le envuelve y que le ha tocado vivir.

Se valorará también, con 1 punto (siempre que, sumado a las respuestas del enunciado, no superen los 3 puntos), que el alumno señale que don Quijote no discierne entre ficción e historia, que pone al mismo nivel paradigmático al Cid y a Amadís de Gaula, por ejemplo.

El alumno podrá sumar 0,50 puntos más si señala que la locura de don Quijote alterna con momentos de lucidez.

2. Defina conceptismo y el llamado “culteranismo”, y enumere, al menos un representante de cada corriente. [2 puntos]

Por conceptismo se entiende una característica estilística y, a veces, una corriente estética, de la poesía del siglo XVII, o del llamado Barroco. Sus seguidores concebían la poesía como una forma de conocimiento de la realidad y de los conceptos, mediante sus relaciones o correspondencias; propugnaban el uso de vocablos propios (evitando el barbarismo y el cultismo) y conceptualmente significativos; su principal representante es Quevedo, también Lope. La respuesta correcta vale 1 punto

Otro punto obtendrá si define el llamado “culteranismo”, que, por el contrario, defiende la poesía como expresión de la belleza; una poesía culta, difícil, erudita, formalmente irreprochable, innovadora y suntuaria, integradora de cultismos y barbarismos; entendida incluso como un reto a la inteligencia y la sensibilidad del lector; tiene en Góngora a su principal representante.

Si no se responde, total o parcialmente al enunciado, también se podrán valorar las respuestas que figuran a continuación, siempre que, sumadas a las del enunciado, no superen los 2 puntos:

El alumno podrá obtener 0,5 puntos si se cita a Gracián como definidor, compilador o antólogo del llamado conceptismo.

Si el alumno observa que la crítica actual ha comprobado que las fronteras entre uno y otro no están claras, podrá sumar 0,5 puntos.

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo XVII, de *Tormento*, de Pérez Galdós, fijándose especialmente en el carácter de Pedro Polo. [5 puntos]

Al encontrarse solo, entregose don Pedro, con abandono de hombre desocupado y sin salud, a las meditaciones propias de su tristeza sedentaria, figurándose ser otro de lo que era, tener distinta condición y estado, o por lo menos llevar vida muy diferente de la que llevaba. Este ideal trabajo de reconstruirse a sí propio, conservando su peculiar ser, como metal que se derrite para buscar nueva forma en molde nuevo, ocupaba las tres cuartas partes de los días solitarios de Polo y de sus noches sin sueño, y en rigor de verdad, le tonificaba el espíritu, beneficiando también un poco el cuerpo, porque activaba las funciones vitales. Aunque forzada y artificiosa, aquella vida, vida era. [...]

Y dejándose llevar, dejándose llevar, dio con su fantasía en otra parte. Mutación fue aquella que parecía cosa de teatro. Ya no era el truculento guerrero que andaba a caballo por barranqueras y vericuetos, azuzando soldados al combate; era, por el contrario, un señor muy pacífico que vivía en medio de sus haciendas, acaudillando tropas de segadores y vendimiadores, visitando sus trojes,¹ haciendo reparaciones en sus bodegas, viendo trasquilar sus ganados y preocupándose mucho de si la vaca pariría en abril o en mayo. Vefase en aquella facha campesina tan lleno de contento, que le entraba duda de si sería él efectivamente o falsificación de sí mismo. [...]

La tarde avanzaba. El rayo de sol que entraba en la habitación al mediodía había descrito ya su círculo de costumbre alrededor de la mesa y se había retirado escurriéndose a lo largo de la pared del patio, hasta desvanecerse en las techumbres. La sala se iba quedando oscura y fría. Destacábase Celedonia en su capacidad² como la parodia de una fantasma de tragedia: tan vulgar era su estampa. [...]

—¿Pero no ve que se va a consumir en ese sillón? —observó el ama de llaves—. ¿No vale más que se vaya a un café, aunque sea de los que se llaman cantantes?³ ¿No vale más que se ponga a bailar el zapateado? Lo primero es vivir. Márchese de jaleo y diviértase, que para lo del alma tiempo habrá. Hombre bobo y sin sustancia, ya le podía dar Dios mi reuma para que supiera lo que es bueno».

Empezó el tal a leer su periódico con mucha atención. Desgraciadamente para él, la prensa, amordazada por la previa censura, no podía ya dar al público noticias alarmantes, ni hablar de las partidas de Aragón, acaudilladas por Prim, ni hacer presagios de próximos trastornos. Pero aquel periódico sabía poner entre líneas todo el ardor revolucionario que al país abrasaba, y Polo sabía leerlo y se encantaba con la idea de un cataclismo que volviera las cosas del revés. Si él pudiese arrimar el hombro a obra tan grande, ¡con qué gusto lo haría!

1. *trojes*: 'silos pequeños, espacios para guardar cereales u otros frutos'. 2. *capacidad*: 'volumen, complexión'. 3. *café cantantes*: eran cafés con pianista en que se ofrecían actuaciones musicales, con frecuencia de flamenco

Tres de los cinco puntos los aportará la evaluación de contenidos y contextualización del fragmento. El alumno deberá señalar el carácter enfermizo de Pedro Polo, que: sueña con ser otro, se imagina desarrollando actividades de un hombre de acción (guerrero, propietario agrícola, revolucionario...), transformándose o proyectándose en arquetipos literarios que ha leído, en los libros o en el periódico, que refiere los hechos prerrevolucionarios. La aparición de Caledonia (como el ama de don Quijote), que le devuelve a su realidad cotidiana, para animarle a que viva el presente, máxime porque ya ha descuidado los asuntos de su alma, le vuelve a situar en el forzoso conformismo de un hombre de letras y de iglesia.

Si no se responde, total o parcialmente al enunciado, también se podrán valorar las respuestas que figuran a continuación, siempre que, sumadas a las del enunciado, no superen los 2 puntos:

El alumno podrá sumar 1 punto si explica razonadamente el momento prerrevolucionario y la función del general Prim en aquella encrucijada histórica.

También podrá obtener el alumno 0,5 puntos si sitúa el fragmento en el contexto de la novela, o sea, si localiza razonadamente el fragmento.

Otros 0,5 puntos se podrán sumar si relaciona el carácter meditabundo y melancólico de Polo con el de don Quijote, por sus “transportes” imaginativos y su ensimismamiento.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

OPCIÓN B**1. Señale y razone tres rasgos que denigran moralmente al protagonista de *El burlador de Sevilla*, de Tirso de Molina. [3 puntos]**

En primer lugar, su condición de seductor, que puede llevar a término con bastante impunidad por pertenecer a determinada clase social, lo que le permite incumplir compromisos, actuar con mucha libertad, hasta la muerte del Comendador. Otro rasgo característico, relacionado con el anterior, es el deshonor, o, si se quiere, la burla del concepto de honor que él mismo debiera defender por su citada condición social. El tercer aspecto infamante es su condición de vil homicida, máxime porque la víctima es un noble anciano. La seducción, impunidad, deshonor y alevosía con las que se ha comportado durante toda su vida serán un criterio de conducta para la estatua del Comendador. Ni que decirse tiene que el alumno puede citar otros rasgos, siempre que lo haga coherentemente.

El alumno podrá sumar 1 punto más (siempre que, sumado a las respuestas del enunciado, no superen los 3 puntos) si señala el motivo del juramento falso, que compromete a don Juan con la ley divina y le acaba llevando a la muerte.

También se valorará, con 0,50 puntos, que el alumno explique coherentemente el argumento de la obra.

2. Explique en pocas palabras el asunto central de *Luces de bohemia*, de Valle-Inclán. [2 puntos]

Aparte señalar que Valle describe magistralmente la bohemia madrileña de principio de siglo, como indica el mismo título, el alumno deberá indicar que compone una descarnada sátira social, una tragicómica representación del escaso valor del arte y un canto a la genialidad del artista como vate o iluminado, forzosamente marginado por su condición. Al situar la acción en el páramo cultural y casticista de aquellos años, la figura del genial Max Estrella (supuesto reflejo de Alejandro Sawa, cuando no eventual *alter ego* del propio Valle) se agiganta y, consecuentemente, adquiere tintes melancólicos. Tampoco se debería olvidar que Valle explicita estupendamente la teoría del esperpento, pues, al poner su definición en boca de Max, lo tiñe de un carácter existencialista que trasciende la mera teoría literaria. Máxime al relacionarla con Goya y, en general, con la tradición cultura y estética española.

También se valorará con 1 punto como máximo (siempre que la suma no exceda de 2) la consideración valleinclanesca de algunos artistas como inmorales, como los ultraístas ("farsantes" les llama Max Estrella), porque pretenden un arte deshumanizado, mientras que la realidad histórica y social exige una estética comprometida con la ética colectiva.

Otros 0,5 punto podrán sumarse si el alumno señala la principales características del esperpento: distanciamiento, impasibilidad y deformación

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo XXV de *Cinco horas con Mario*, de Miguel Delibes, señalando la diferente actitud de Mario y Carmen, y fijándose en el registro lingüístico predominante. [5 puntos]

Yo te fortaleceré y vendré en tu ayuda [...] ponte en la realidad desde un principio, alcornoque, y si no se puede, no se puede, que son muchos hijos y muchas teclas, que una casa no marcha sola, y si a mí me vieses cruzada de brazos, todavía, pero tú dirás, si no paro ni de día ni de noche, que no tengo un minuto ni para respirar, que hay que darse a razones, Mario, y, por no tener, ni sitio donde guardar la ropa, que tú mismo lo puedes ver, cómo andamos, mira ayer, ni rebullirnos, y tú, encima, "si das un paso retiro la solicitud", ya ves qué bonito, que en nuestra mano lo tuvimos, y con un piso de éstos me hubiese cambiado la vida, así como suena, menuda, y, después de todo, nada iba a pasar por recordarle a Josechu que sus padres eran visita de casa, cualquier cosa antes que confiarte en que eres funcionario y familia numerosa, que eso de los requisitos, ya se sabe, Mario, que no es de hoy, que los requisitos se saltan a la torera cuando conviene, yo recuerdo la pobre mamá que en paz descansa, "el que no llora, no mama", date cuenta, pero me da rabia contigo, Mario, la verdad, que parece como que se fueran a hundir las esferas por pedir una recomendación, cuando en la vida todo son recomendaciones, unos por otros, de siempre, para eso estamos, que estoy harta de oír a mamá, "el que tiene padrinos se bautiza", pero contigo no hay normas, ya se sabe, los requisitos, "soy funcionario y familia numerosa; no tienen salida", como para fiarse de ti, hijo, que vosotros os agarráis a la ley cuando os conviene, que no queréis daros cuenta de que la ley la aplican unos hombres y no es la ley, que ni siente ni padece, sino a esos hombres a los que hay que cultivar y bailarles un poquito el agua, que eso no deshonra a nadie, adoquín, que te pasas la vida tirando puyas y, luego, porque la ley lo dice, ya te piensas que todos de rodillas, y si te niegan el piso, un pleito, recurrir, ya ves qué bonito, contra las autoridades, lo que nos faltaba, que yo no sé en qué mundo vives, hijo de mi alma, que parece como que hubieras caído de la luna.

Tres de los cinco puntos los aportará la evaluación de contenidos y contextualización del fragmento. En lo tocante al contenido, el alumno deberá señalar cómo el ingenuo legalismo de Mario choca con el realismo y pragmatismo de Carmen, que subraya la necesidad de contactos personales, prioritarios en un sociedad de postguerra, marcada por una clara división entre los afectos al régimen y los desafectos, y por la escasez material de viviendas y otros bienes. Los reproches de Carmen, en gran medida justificados por sus penurias domésticas, los refiere a la frase bíblica (en cursiva), confiando en una reacción de su marido, cuyo respeto a las normas de convivencia, mayoritariamente incumplidas, cree que les marginan socialmente.

Formalmente, el fragmento se distingue sobre todo por la prodigiosa captación del habla trivial (frases hechas, lugares comunes, coloquialismos y vulgarismos), que Delibes pone en boca de Carmen, cuyo pensamiento simplificado se refleja en los giros lingüísticos, muletillas, repetición de frases hechas y de ideas fijas. Un desatado alud de coloquialismos en el soliloquio aquí presentado.

Si no se responde, total o parcialmente al enunciado, también se podrán valorar las respuestas que figuran a continuación, siempre que, sumadas a las del enunciado, no superen los 2 puntos:

El alumno podrá obtener 1 punto si relaciona el fragmento con el la divagación general de Carmen, que avanza, sin aparente orden ni concierto, hacia el clímax de la revelación final del escaqueo amoroso con el seductor.

El alumno podrá obtener 0,5 puntos si señala que el monólogo interior ha servido para que Carmen tenga conciencia de sí misma, porque la ha obligado a una suerte de intromisión y, finalmente, a confesarse sin habérselo propuesto.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

[Observación general: en el conjunto del examen se restará un máximo de un punto cuando los problemas ortográficos y gramaticales sean graves]

SERIE 1

Escoja una de las dos opciones (A o B)

OPCIÓN A**1. Cite tres personajes, o tres modelos, literarios, legendarios e históricos que imita don Quijote. [3 puntos]**

El alumno deberá citar, en el orden que quiera, algunos de los siguientes modelos:

a) Caballeros andantes (de la materia de Bretaña, del ciclo de *Amadís*, del *Palmerín*, del *Tirant*, del *Orlando furioso*, etc.), amantes cortesos, héroes del romancero, etc.

b) Personajes históricos lejanos con resonancias épicas, como el Cid, o cercanos; héroes de la épica culta, como Orlando furioso o Reinaldo de Montalbán; personajes de las historias romanas, griegas o tebanas; héroes bíblicos y míticos.

c) Protagonistas de otros géneros literarios: pastoril, morisco, bizantino, etc.

Obviamente, don Quijote se siente más epígono de los primeros grupos, a los que deberán referirse, prioritariamente, el alumno.

Si no se responde, total o parcialmente al enunciado, también se podrá valorar con 1 punto como máximo (siempre que, sumado a las respuestas del enunciado, no superen los 3 puntos) que el alumno señale que uno de los indicios de la locura de don Quijote consiste en considerar igualmente reales a los personajes históricos y a los legendarios y, en consecuencia, que pretenda buscar aventuras en La Mancha.

También podrá sumar 0,5 puntos si señala que el otro modelo literario importante es el del amor cortés, que le anima en seguida a "inventarse" a Dulcinea.

2. Explique brevemente dos características del esperpento, de Valle-Inclán, especialmente a partir de *Luces de bohemia*. [2 puntos]

Se deberá indicar que el esperpento lo define Valle, en *Luces de bohemia*, como la visión estéticamente feista de la realidad o del entorno cultural que, según él, caracteriza al arte español; lo ejemplifica con los espejos deformantes del callejón del Gato. El término, sin embargo, la extrae del habla popular y designa lo feo, lo ridículo, lo grotesco e incluso lo monstruoso. Se trata de una estética que, según el personaje central de aquella obra, Max Estrella, tiene en Goya uno de sus principales antecedentes y que consiste en la deformación sistemática de la belleza, única forma de aprehender la de por sí y sistemáticamente deformada realidad, cultura y estética españolas.

El alumno podrá obtener 1 punto como máximo (y siempre que la suma total no exceda de 2) si señala que la actitud estética consecuente se caracteriza por el distanciamiento, impasibilidad y deformación.

También se valorará, con 0,5 puntos como máximo, si cita alguna obra del ciclo del mismo nombre; por ejemplo, *Los cuernos de don Friolera*.

Otros 0,5 puntos se podrán añadir si expone razonadamente la evolución de Valle desde su inicial estética modernista hasta el esperpento, señalando alguna obra o ciclo de obras de aquella época.

3. Comente este poema de Luis de Góngora, prestando especial atención a la forma, el contenido y sus componentes de la lírica de tipo tradicional. [5 puntos]

Ándeme yo caliente

y ríase la gente.

Traten otros del gobierno
del mundo y sus monarquías,
mientras gobiernan mis días
mantequillas y pan tierno,
y las mañanas de invierno
naranjada y aguardiente,¹

5

y ríase la gente.

Coma en dorada vajilla
el Príncipe mil cuidados,²
como píldoras dorados,²
que yo en mi pobre mesilla
quiero más una morcilla³
que en el asador reviente,³

10

y ríase la gente.

15

Cuando cubra las montañas
de blanca nieve el enero,
tenga yo lleno el brasero
de bellotas y castañas,
y quien las dulce patrañas
del Rey que rabió me cuente,⁴

20

y ríase la gente.

Busque muy en hora buena
el mercader nuevos soles,⁵
yo conchas y caracoles
entre la menuda arena,⁵
escuchando a Filomena⁶
sobre el chopo de la fuente,⁶

25

y ríase la gente.

30

Pase a medianoche el mar
y arda en amorosa llama
Leandro por ver su dama,⁷
que yo más quiero pasar
del golfo de mi lagar
la blanca o roja corriente,⁷

35

y ríase la gente.

Pues Amor es tan cruel
que de Píramo y su amada
hace tálamo una espada,
do se juntan ella y él,⁹
sea mi Tisbe un pastel
y la espada sea mi diente,⁹

40

y ríase la gente.

1. *naranjada*: 'mermelada de naranja'.
2. 'las mil preocupaciones (*cuidados*) del príncipe, no tendrán solución (*como píldoras doradas*) por comer con vajilla dorada'.
- 3 *quiero más*: 'prefiero'.
- 4 Por las *patrañas* o cuento *del Rey que rabió* se entiende cualquier cuento antiguo o de tradición oral.
- 5 'nuevos continentes o países', para comerciar y amasar fortunas.
- 6 *Filomena*: 'el ruiseñor'.
- 7 Leandro cruzaba cada noche el estrecho de Dardanelos para ver a su amada Hero: aquél muere ahogado y provocara la de ésta; Góngora se mofa de estos desdichados amantes y de los siguientes.
8. 'tragarme el vino blanco o tinto'.
- 9 Las ropas ensangrentadas de Píramo hacen suponer a Tisbe que ha muerto, por lo que se suicida clavándose una espada, en la que también se ensarta aquél cuando la ve; por ello la espada es el 'lecho conyugal' (*tálamo*) de los amantes; Góngora vuelve a parodiar dicha lealtad amorosa a continuación.

Tres de los cinco puntos serán para el análisis métrico, estilístico y temático. Es una letrilla cuya base métrica, formal y estructural es un villancico, que, por lo tanto, consta de una cabeza o estribillo, en este caso tradicional (marcado por eso en cursiva), que Góngora recoge de la lírica popular y que se repite parcialmente al final (vuelta) de cada sextilla (que es la mudanza del villancico). El estilo es el propio de la lírica tradicional y, acorde con la composición poética, la enumeración de imágenes sencillas de la cotidianeidad doméstica, de la anhelada y confortable mediocridad. Porque, precisamente, ése es el tema central del poema: la contraposición entre unas realidades o metas vitales supuestamente elevadas o sublimes (la alta política, los lujos de la corte, los viajes, la riqueza los amores ideales, etc.) y la sencilla cotidianeidad, individualmente sentida y apaciblemente aceptada, libre de ambiciones y a despecho de las risas y murmuraciones de la gente.

Si no se responde, total o parcialmente al enunciado, también se podrán valorar las respuestas que figuran a continuación, siempre que, sumadas a las del enunciado, no superen los 2 puntos:

El alumno podrá obtener 0,5 punto si señala la doble vía poética gongorina (cultista y popular), que eventualmente convergen, como aquí, al traer los ejemplos de Hero y Leandro, y Píramo y Tisbe.

También podrá sumar 0,5 punto si señala la postura estoico-epicúrea que destila el poema y, en general, una parte importante de la poesía gongorina de tipo tradicional.

El alumno podrá obtener 1 punto si señala la pertinencia paródica de los ejemplos de Hero y Leandro, y Píramo y Tisbe, de las dos últimas estrofas.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

OPCIÓN B

1. Explique sumariamente la división ideológica, social y política que presenta Miguel Delibes en *Cinco horas con Mario*. [3 puntos]

El alumno deberá señalar la diversidad humana y social que, directa o indirectamente, apunta en el soliloquio de Carmen, repartido según la oposición mayor (simplificación-complejidad) en dos polos bien diferenciados: del lado del difunto algunos amigos de éste, su propia familia y, además del hijo mayor, todos los pobres y desgraciados; del lado de la viuda su familia, su hija mayor, las amigas y todos los ricos, los afortunados y los investidos de poder oficial. El contexto histórico social, así, queda reflejado con precisión en la novela en torno a aquellos dos sectores. Mario está al servicio de una oposición saneadora, en el mismo frente que algunos vencidos (Don Nicolás, Moyano), amparando a la juventud y apoyado por ella (Aróstegui, Mario hijo), y comprendido por un clero joven y postconciliar (el P. Fando), por alguna rara mujer (Esther, excepción de las Cármenes) y por los humildes. Con Carmen está el partido (Oyarzun), la monarquía (papá y mamá), las autoridades y la masa burguesa contemporizadora (negociantes, pseudointelectuales, etc.). No son las dos Españas de siempre, sino dos Españas de aquel tiempo.

Si no se responde, total o parcialmente al enunciado, también se podrán valorar las respuestas que figuran a continuación, siempre que, sumadas a las del enunciado, no superen los 3 puntos:

El alumno podrá obtener 1 punto si señala la moral y la mentalidad de Carmen; si mimesis social y su hipocresía.

El alumno podrá obtener 0,5 puntos si señala la diferencia entre la estricta postguerra y el desarrollismo que ilustra la novela de Delibes.

2. ¿Cree que estas dos recomendaciones, del *Arte nuevo de hacer comedias*, de Lope de Vega, se observan en *El burlador de Sevilla*? Razónelo. [2 puntos]

- (a)
Lo trágico y lo cómico mezclado
y Terencio con Séneca, aunque sea 175
como otro minotauro de Pasífae,¹
harán grave una parte, otra ridícula;
que aquesta variedad deleita mucho:
buen ejemplo nos da naturaleza,
que por tal variedad tiene belleza. 180
- (b)
Acomode los versos con prudencia 305
a los sujetos² de que va tratando.
Las décimas son buenas para quejas;
el soneto está bien en los que aguardan;
las relaciones³ piden los romances,
aunque en octavas lucen por extremo; 310
son los tercetos para cosas graves,
y para las de amor las redondillas.

1. O sea, 'otro monstruo'. Porque si el minotauro es el resultado de la unión de Pasífae y un toro, la Comedia nueva, de la de lo cómico y lo trágico.

2. *sujetos*: 'asuntos, materias'.

3. *relaciones*: 'relatos, narraciones largas de los personajes teatrales'.

El alumno deberá indicar que Tirso siguió las pautas de la Comedia nueva, porque (a) la mezcla de lo trágico y lo cómico se observa desde el principio, al incorporar en seguida la figura del gracioso Catalinón y damas de clase baja, y don Juan. Se hace muy patente, por ejemplo, cuando se enfrentan a la estatua de don Gonzalo: trágicamente don Juan; cómicamente, Catalinón. También es evidente (b) que Tirso acomoda los versos a las distintas situaciones: empieza con redondillas, para el diálogo de don Juan con Isabela, o, más tarde, con Tisbea, que, a su vez, nos hace una "relación" de su caso en romances. El alumno puede citar estos ejemplos u otros, claro está.

También podrá sumársele 0,5 puntos (siempre que la suma total no dé más de 2) si recuerda otros principios de la Comedia nueva, como la desconsideración por las otras unidades (lugar y tiempo), aplicados a la comedia de Tirso.

Otros 0,5 puntos se le pueden añadir si explica sumariamente qué representa el *Arte nuevo* de Lope en el panorama teatral de sus días, subrayando la ruptura con el teatro clásico y con el español anterior.

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo X, de *Tormento*, de Benito Pérez Galdós, atendiendo especialmente al carácter de los personajes. [5 puntos]

Amparo comía poco de aquel pobre, insustancial e incoloro cocido. Refugio, que había estado en la calle casi todo el día y hecho mucho ejercicio, tenía buen apetito.

«Todos los días no son iguales —dijo la menor—. Puede que cuando menos lo pensemos se nos entre la fortuna por las puertas... ¡Ah!, verás qué sueño tuve anoche... Antes te diré que ayer por la tarde estuve más de una hora en casa de Ido. El buen señor, muy entusiasmado y con los pelos tiesos, se empeñó en leerme un poco de las novelas que está escribiendo. ¡Qué risa!... Vaya unos disparates... Yo le decía: "Don José, sabe usted más que Salomón", y él se ponía tan hueco. Dice que sus heroínas somos nosotras, dos huérfanas pobres, pobres y honradas, se entiende... Resulta que somos hijas de un señor muy empingorotado... y cosemos, cosemos para ganar la vida... ¡Ah!, y hacemos flores. Tú, que eres la más romántica y hablas por lo fino diciendo unas cosas muy *superfirolíticas*,¹ te entretienes por la noche en escribir tus memorias... ¡Qué risa! Y vas poniendo en tu diario lo que te pasa y todo lo que piensas y se te ocurre. Él figura que copia párrafos, párrafos de tu diario... Nunca me he reído más... El hombre me puso la cabeza como un farol... Por la noche, como tenía el entendimiento lleno de aquellas papas, soñé unos desatinos... ¡qué cosas, chica!, soñé que te había salido un novio millonario...».

Amparo, que oía la relación con indiferencia, al llegar a lo del sueño se sonrió de improviso con la mayor espontaneidad. Aquella sonrisa le salía del fondo del alma. Su hermana expresaba su buen humor con sonoras carcajadas.

«Es tarde... —dijo levantándose impaciente—. Acabaré de vestirme en seguida».

—¿Adónde vas? [...]

—A la Zarzuela... Entramos en el escenario. Una de las de Rufete es corista.

—Esa gente no me gusta —indicó Amparo de malísimo humor—. Siempre hago propósito de no permitirte ir a ninguna parte, y mucho menos de noche. Pero no tengo carácter... soy tan débil... » [...]

«Para sujetarme —dijo la del diente menos con cierto tonillo de soberbia—, sería preciso que atendieras a mis necesidades. Tú puedes vivir de cañamones como los pájaros, y vestirme con los pingajos que te da la Rosaliona; pero yo... Francamente, naturalmente, como dice Ido...» [...]

«Y si quieres que te hable clarito, no me gusta que me mandes como si yo fuera una chiquilla. ¿Soy yo mala? No. Me preguntas que cómo he comprado las botas y he arreglado mi vestido. Pues te lo diré. Estoy sirviendo de modelo a tres pintores... modelo vestido, se entiende. Gano mi dinero honradamente...».

—Mejor sería que cosieras y estuvieras en casa. ¡Ay!, hermana, tú acabarás mal...» [...]

—¡Valiente bobada!... Si fueras mejor que yo, pase —observó la discola Refugio, revolviéndose provocativa, irritada, blandiendo su argumento, cual si fuera una espada, ante el pecho indefenso de su hermana—; pero como no lo eres...»

Y untando luego la punta de su arma con veneno de ironía, siguió diciendo:

«Paso a la señorita honrada, al serafín de la casa... ¡Ah!, no quiero hablar, no quiero avergonzarte; pero conste que yo no soy hipócrita, señora hermana. Aunque estamos solas, no quiero decir más... no quiero que se te ponga la cara del color del terciopelo de ese sillón... Abur».

1. *superfirolíticas*: vulgarismo por 'superferrolíticas', o sea, 'fina, delicadas, gentiles'.

Tres de los cinco puntos los aportará la evaluación de contenidos y contextualización del fragmento. En este sentido, el alumno deberá señalar el contraste entre las dos huérfanas y sus expectativas vitales: las de la indolente Amparo es casi nula, salvo cuando se le plantea la quimera de casarse con un millonario; las de Refugio, mucho más hedonista y vital, son más tangibles e inmediatas. Del mismo modo, la sinceridad de Refugio al manifestar su afán de vivir al día contrasta con la hipocresía de Amparo, como le señala irónicamente su hermana al recordarle su relación con el cura Polo. Ido del Sagrario, al que cita Refugio, las retrata con sendos perfiles románticos, que contrastan con el prosaísmo de sus pobres vidas y con las escasas ilusiones de prosperar o cambiar.

Si no se responde, total o parcialmente al enunciado, también se podrán valorar las respuestas que figuran a continuación, siempre que, sumadas a las del enunciado, no superen los 2 puntos:

El alumno podrá sumar 1 punto si sitúa este fragmento en el contexto de la novela, señalando la actitud de Amparo.

También podrá obtener 0,5 puntos si señala la relación que mantienen las hermanas con Rosalía Pipaón.

Otros 0'5 puntos se le pueden añadir si expone razonadamente quién es Ido del Sagrario y su relación con las hermanas, o si explica coherentemente la reacción de las dos hermanas al sueño de Refugio o a la semblanza literaria que de ellas hace Ido.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

[Observación general: en el conjunto del examen se restará un máximo de un punto cuando los problemas ortográficos y gramaticales sean graves]



Proves d'Accés a la Universitat. Curs 2011-2012

Literatura castellana

Serie 4

Escoja UNA de las dos opciones (A o B). En el conjunto del examen se descontará un máximo de un punto por los errores ortográficos o gramaticales graves.

OPCIÓN A

1. Describa brevemente las tres salidas de don Quijote a lo largo de las dos partes del libro.
[3 puntos]
2. Explique razonadamente en qué ciclo teatral se incluye *Luces de bohemia*, de Ramón María del Valle-Inclán.
[2 puntos]
3. Comente el siguiente fragmento del capítulo XVIII de *Cinco horas con Mario*, de Miguel Delibes, indicando cuál es la función de ambos textos (el bíblico, en cursiva, y el de Delibes) en la caracterización de los dos personajes principales.
[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Hijo de hombre, voy a quitarte de repente lo que hace tus delicias, pero no te lamentes ni llores, no derrames una lágrima. Suspira en silencio, sin llevar luto por el muerto; ponte el turbante en la cabeza y calza tus pies, no te cubras el rostro ni comas el pan del duelo, y no es por dárme las de adivina, Mario, pero cuando murió tu madre y te vi tan campante, como si nada, me di cuenta del orgullo que te recome. Y la pánfila de Esther todavía: «tu marido tiene una gran dignidad en el dolor», ya ves, puntos de vista, que me dan a elegir entre Esther y Encarna, Encarna y Esther y me quedo con la del medio, fijate, que cada una en su estilo, en su vida han hecho otra cosa que malmeterse. Dignidad en el dolor, ¿qué te parece? También son ganas de trabucarlo todo. Y cuando llorabas por leer el periódico ¿qué? Entonces estabas enfermo, qué bonito, que me apuesto lo que quieras que si tú te pones a cantar el día que se murió tu madre a Esther la hubiera parecido muy bien, a escape hubiera encontrado una razón para justificarte, me apuesto lo que quieras. Es como Luis: «Exceso de control emotivo. Depresión nerviosa», me río yo, que los médicos, cuando no saben qué decir, todo lo achacan a los nervios, que es muy cómodo eso. Es lo mismo que cuando te quitaste el luto a

los dos días porque te entristecían tus pantorrillas, habrase visto, y, encima, Esther que te comprendía, que el luto es una rutina estúpida que hay que desterrar. Anda que estaría bueno que no te entristecieran tus pantorrillas, ¡pues para eso es el luto, zascandill!, ¿qué te habías creído? El luto es para recordarte que tienes que estar triste y si vas a cantar, callarte, y si vas a aplaudir, quedarte quieto y aguantarte las ganas, que yo recuerdo el tío Eduardo, cuando lo de mamá, en el fútbol, como una piedra, igual, ni en los goles, fíjate, que llamaba la atención, y si alguno le decía, «pero ¿tú no aplaudes, Eduardo?», él enseñaba la corbata negra y sus amigos lo comprendían muy bien, ¿qué te crees? «Eduardo no puede aplaudir porque está de luto», decían, y todos conformes, a ver, para eso es el luto, botarate, para eso y para que lo vean los demás, que los demás sepan, con sólo mirarte, que has tenido una desgracia muy grande en la familia, ¿comprendes?, que yo ahora, inclusive gasa, que no es que me vaya, entiéndeme, que negro sobre negro cae fatal, pero hay que guardar las apariencias.

OPCIÓN B

1. Explique sucintamente tres rasgos del realismo decimonónico, en relación con *Tormento*, de Benito Pérez Galdós.

[3 puntos]

2. Describa brevemente las dos grandes líneas, estilos o modalidades de la poesía de Luis de Góngora.

[2 puntos]

3. Comente el siguiente fragmento de *El burlador de Sevilla y el convidado de piedra*, de Tirso de Molina, extendiéndose especialmente en la descripción del carácter del protagonista.

[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

D. JUAN

¿No os parece encantamiento
esto que agora ha pasado?
A mí el papel ha llegado
por la estafeta del viento.¹

Sin duda que es de la dama
que el Marqués me ha encarecido:
venturoso en esto he sido.
Sevilla a voces me llama

1115

el Burlador, y el mayor
gusto que en mí puede haber
es burlar una mujer
y dejalla sin honor.

1120

¡Vive Dios, que le he de abrir,
 pues salí de la plazuela!
 Mas, ¿si hubiese otra cautela?² 1125
 Gana me da de reír.
 Ya está abierto el tal papel,
 y que es suyo es cosa llana,³
 porque aquí firma doña Ana.
 Dice así: «Mi padre infiel 1130
 en secreto me ha casado
 sin poderme resistir;
 no sé si podré vivir,
 porque la muerte me ha dado.
 Si estimas, como es razón, 1135
 mi amor y mi voluntad,
 y si tu amor fue verdad,
 muéstralo en esta ocasión.
 Porque veas que te estimo,
 ven esta noche a la puerta, 1140
 que estará a las once abierta.
 [...]

Mi amor todo de ti fío,
 y adiós». ¡Desdichado amante!
 ¿Hay suceso semejante?
 Ya de la burla me río. 1150
 Gozarella, ¡vive Dios!,
 con el engaño y cautela
 que en Nápoles a Isabela.

1. *por la estafeta del viento*: 'volando'.

2. *cautela*: 'misterio, secreto'.

3. *es cosa llana*: 'es evidente'.



SERIE 4

Escoja una de las dos opciones (A o B)

OPCIÓN A**1. Describanse brevemente las tres salidas de don Quijote a lo largo de las dos partes del libro. [3 puntos]**

El alumno deberá citar, resumida o esquemáticamente, cómo en la primera salida el protagonista cabalga solo y se queda a una distancia escasa de su casa, vela las armas para armarse, ficticiamente, caballero andante en la venta y al poco vuelve a su casa. En la segunda, ya acompañado por Sancho, vuelve enfermo, pero sin renunciar a su ideal. En la tercera, correspondiente ya a la II parte del *Quijote*, llegan los dos personajes hasta Barcelona y, derrotado y melancólico, don Quijote, jura al caballero de la Blanca Luna que desistirá de sus ideales y pretensiones. Se puede completar indicando el distinto talante del protagonista en las dos partes.

Si no responde satisfactoriamente, el alumno podrá sumar 1 punto (siempre que la suma no supere los 3 puntos) si señala, aunque sea aproximadamente, los capítulos respectivos de las salidas: I, 5; I, 7-54; II, 8-72.

El alumno podrá sumar 0,5 puntos si indica las principales diferencias entre las dos salidas de la Primera parte y la tercera, de la Segunda.

2. Explique razonadamente en qué ciclo teatral se incluye *Luces de bohemia*, de Valle-Inclán. [2 puntos]

Se inscribe en el ciclo esperpéntico, al que da origen y define estética y moralmente, punto de llegada desde el esteticismo de sus primeras obras. En tal sentido, la obra, aparte su trasfondo real y existencial, también se erige en testimonio metaliterario, se sitúa en la estética que la emparenta con Quevedo o Goya y se presenta como alternativa al boqueante Modernismo. También ofrece un nuevo lenguaje teatral, caracterizado por la viveza y espontaneidad lingüística y el recurso a ciertas jergas callejeras, sin renunciar a la brillantez característicamente valleinclanesca.

Se valorará con 0,5 puntos que el alumno cite los otros títulos del ciclo: *Los cuernos de don Friolera*, *Las galas del difunto* y *La hija del capitán*, incluidos en el volumen *Martes de carnaval*.

También se podrá añadir 0,5 puntos si señala la componente social del ciclo, lejos del arte "deshumanizado" que practican los ultraístas o afines, mientras que la realidad histórica y social exige una estética comprometida con la ética colectiva.

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo XVIII de *Cinco horas con Mario*, de Miguel Delibes, indicando cuál cree que sea la función de ambos textos (el bíblico en cursiva y el de Delibes) en la caracterización de los dos personajes principales. [5 puntos]

Hijo de hombre, voy a quitarte de repente lo que hace tus delicias, pero no te lamentos ni llores, no derrames una lágrima. Suspira en silencio, sin llevar luto por el muerto; ponte el turbante en la cabeza y calza tus pies, no te cubras el rostro ni comas el pan del duelo, y no es por dárme las de adivina, Mario, pero cuando murió tu madre y te vi tan campante, como si nada, me di cuenta del

orgullo que te recomo. Y la pánfila de Esther todavía: “tu marido tiene una gran dignidad en el dolor”, ya ves, puntos de vista, que me dan a elegir entre Esther y Encarna, Encarna y Esther y me quedo con la del medio, fíjate, que cada una en su estilo, en su vida han hecho otra cosa que malmeterse. Dignidad en el dolor, ¿qué te parece? También son ganas de trabucarlo todo. Y cuando llorabas por leer el periódico ¿qué? Entonces estabas enfermo, qué bonito, que me apuesto lo que quieras que si tú te pones a cantar el día que se murió tu madre a Esther la hubiera parecido muy bien, a escape hubiera encontrado una razón para justificarte, me apuesto lo que quieras. Es como Luis: “Exceso de control emotivo. Depresión nerviosa”, me río yo, que los médicos, cuando no saben que decir, todo lo achacan a los nervios, que es muy cómodo eso. Es lo mismo que cuando te quitaste el luto a los dos días porque te entristecían tus pantorrillas, habrase visto, y, encima, Esther que te comprendía, que el luto es una rutina estúpida que hay que desterrar. Anda que estaría bueno que no te entristecieran tus pantorrillas, ¡pues para eso es el luto, zascandil!, ¿qué te habías creído? El luto es para recordarte que tienes que estar triste y si vas a cantar, callarte, y si vas a aplaudir, quedarte quieto y aguantarte las ganas, que yo recuerdo el tío Eduardo, cuando lo de mamá, en el fútbol, como una piedra, igual, ni en los goles, fíjate, que llamaba la atención, y si alguno le decía, “pero ¿tú no aplaudes, Eduardo?”, él, enseñaba la corbata negra y sus amigos lo comprendían muy bien, ¿qué te crees? “Eduardo no puede aplaudir porque está de luto”, decían, y todos conformes, a ver, para eso es el luto, botarate, para eso y para que lo vean los demás, que los demás sepan, con sólo mirarte, que has tenido una desgracia muy grande en la familia, ¿comprendes?, que yo ahora, inclusive gasa, que no es que me vaya, entiéndeme, que negro sobre negro cae fatal, pero hay que guardar las apariencias.

Tres de los cinco puntos los aportará la evaluación de contenidos y contextualización del fragmento. El alumno deberá señalar que Carmen está muy apegada a las convenciones sociales (“guardar las apariencias”), como el luto riguroso, considerado como una señal externa de dolor. El contraste con Mario es manifiesto, pues, descreyendo de esas pautas sociales, cree en la religiosidad interior y, por lo tanto, no se debe exteriorizar el duelo por la muerte de su madre, como señala el fragmento de la Biblia. La “dignidad” a que alude Esther, Carmen la considera falta de respeto, máxime cuando la contrasta con el llanto de Mario leyendo el periódico; cree que el “control emotivo” es una paparrucha de los médicos y psiquiatras, que desvirtúa el sentido ancestral del luto, que debe manifestarse externamente.

También se valorará, con 1 punto como máximo, que el alumno sitúe el fragmento en su contexto.

También se valorará, con 0,50 puntos (siempre que, sumado a las respuestas del enunciado, no superen los 3 puntos), que el alumno explique coherentemente el argumento de la obra.

De los dos puntos restantes, uno será para la capacidad de argumentación y la coherencia del discurso; el otro, para la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

OPCIÓN B

1. Explique sucintamente tres rasgos del realismo decimonónico, en relación con *Tormento*, de Galdós. [3 puntos]

Uno de los principales rasgos de la literatura realista del siglo XIX es su vinculación con la realidad histórica, que se refleja en los diversos y por lo general estratificados personajes que desfilan por sus novelas: en este caso, se trata de la realidad cotidiana contemporánea o inmediatamente anterior a las vísperas de la revolución de 1868, presagiada y temida por Rosalía Pipaón, por ejemplo. Otro rasgo destacable es la descripción de personajes verosímiles, cuyos comportamientos y caracteres permitan identificarse al lector, alejados de arquetipos pretéritos y fantásticos, y con metas vitales o anhelos espirituales creíbles y reconocibles. Las dos hermanas, por ejemplo, o Agustín, permiten que el lector se identifique con alguno de ellos. El tiempo y el espacio (exterior e interior) nítidamente explicitados, ya sea mediante la narración, ya a través del diálogo, incluso con los monólogos

También se valorará, con 1 punto como máximo, que el alumno compare razonadamente el realismo con el costumbrismo, el romanticismo u otro movimiento o tendencia anterior o contemporánea.

También podrán añadirse 0,50 puntos (siempre que, sumado a las respuestas del enunciado, no superen los 3 puntos), que el alumno explique coherentemente el argumento de la obra.

Otro 0'50 puntos se podrán sumar si el alumno señala otras características de los personajes que los hagan identificables: la mentalidad arribista de Rosalía, la condición de hombre de acción de Agustín, el ensimismamiento de Pedro Polo, etc. También se valorará que señale el uso del lenguaje coloquial como marca del realismo

2. Describa brevemente las dos grandes líneas, estilos o modalidades de la poesía de Luis de Góngora. [2 puntos]

El alumno deberá señalar las dos grandes líneas que caracterizan la poesía de Góngora: la que se basa en la reivindicación de la poesía de tipo tradicional o popularizante: romances, letrillas, canciones, zéjeles, villancicos, etc.; todas ellas composiciones adornadas con un chispeante hedonismo y con temas populares. La otra, la que deriva de la poética culta, o cultista, y que tiene en el *Polifemo* (1611) y las *Soledades* (1613) sus mejores composiciones, en octavas reales y silvas, respectivamente; a las que hay que sumar los sonetos y otras formas poéticas cultas. Precisamente esta polaridad hacia lo ideal y hacia lo bajo y paródico es uno de los rasgos característicos del poeta.

También se valorará con 0,5 puntos (siempre que la suma no sobrepase los 2 puntos) que el alumno señale que ambas líneas o estilos confluyen en composiciones tardías como la paródica *Fábula de Píramo y Tisbe* (1618).

También se le podrá sumar 0,5 puntos si señala que incluso en las composiciones de tipo tradicional puede incorporar Góngora aditamentos cultos, como referencias mitológicas; por ejemplo en "Ándeme yo caliente..." cita los amores de Hero y Leandro.

3. Comente este fragmento de *El burlador de Sevilla*, de Tirso de Molina, extendiéndose especialmente en la descripción del carácter del protagonista. [5 puntos]

DON JUAN	¿No os parece encantamiento esto que agora ha pasado? A mí el papel ha llegado por la estafeta del viento. ¹	1115
	Sin duda que es de la dama que el Marqués me ha encarecido: venturoso en esto he sido. Sevilla a voces me llama <i>el Burlador</i> , y el mayor gusto que en mí puede haber es burlar una mujer y dejalla sin honor.	1120
	¡Vive Dios, que le he de abrir, pues salí de la plazuela! Mas, ¿si hubiese otra cautela? ² Gana me da de reír.	1125
	Ya está abierto el tal papel, y que es suyo es cosa llana, ³ porque firma doña Ana. Dice así: "Mi padre infiel en secreto me ha casado sin poderme resistir; no sé si podré vivir, porque la muerte me ha dado.	1130
	Si estimas, como es razón, mi amor y mi voluntad, y si tu amor fue verdad, muéstralo en esta ocasión.	1135
	Porque veas que te estimo, ven esta noche a la puerta, que estará a las once abierta.	1140
	
	Mi amor todo de ti fío, y adiós". ¡Desdichado amante! ¿Hay suceso semejante? Ya de la burla me río.	1150
	Gozarela, ¡vive Dios!, con el engaño y cautela que en Nápoles a Isabela.	

1. 'volando'. 2. *cautela*: 'misterio, secreto'. 3. *es cosa llana*: 'es evidente'.

Tres de los cinco puntos serán para análisis métrico, estilístico y temático. O sea, se obtendrán si el alumno indica

a) que se trata de una serie de redondillas puestas en boca de don Juan Tenorio;

b) en un estilo sencillo, propio de la composición, y con el motivo recurrente de la lectura de un billete o recado.

c) La ágil acción nos lo muestra maquinando el engaño, plenamente consciente de su condición de burlador, que ya ha confirmado el lector por el engaño a Isabela, y da cuenta de su carácter, marcado por una carencia de principios, honor y moralidad. Su único afán es burlar a Ana y satisfacer su inmediato apetito sexual, carente de la grandeza que a veces se ha querido apreciar en el personaje de Tirso.

También se valorará, con 1 punto como máximo (siempre que, sumado a las respuestas del enunciado, no superen los 3 puntos), que el alumno sitúe el fragmento en su contexto.

De los dos puntos restantes, uno será para la capacidad de argumentación y la coherencia del discurso; el otro, para la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

[Observación general: en el conjunto del examen se restará un máximo de un punto cuando los problemas ortográficos y gramaticales sean graves]